



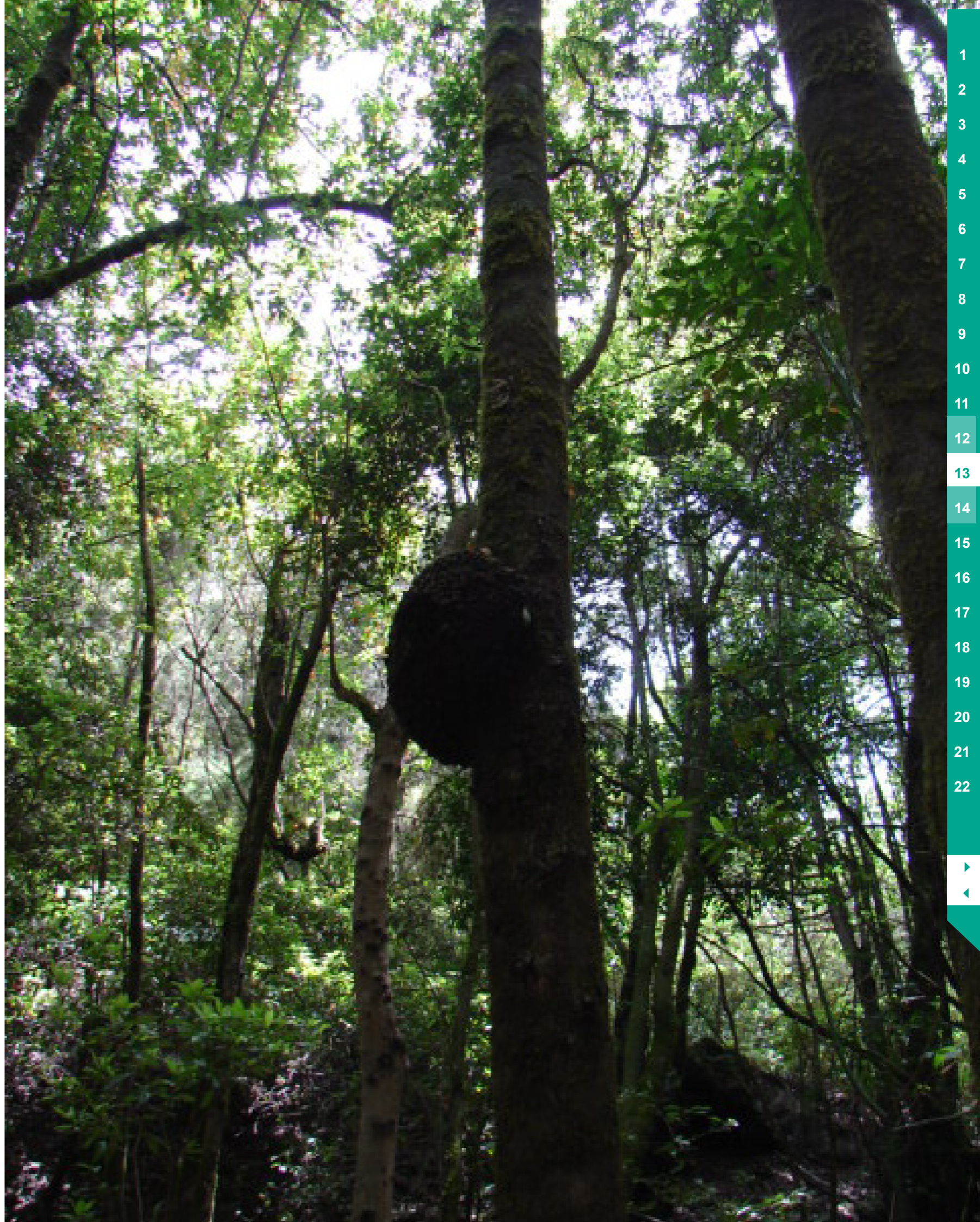
Arroyo de El Cedro



la magia del tiempo

Este mes nos hemos trasladado hasta la isla de la Gomera para recorrer el sendero del Arroyo de El Cedro ubicado dentro del Parque Nacional de Garajonay, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO. Dentro del Parque Nacional nos encontramos con bosques de laurisilva tupidos de vegetación dentro de lo que se conoce como el corazón verde gomero.

Hoy hemos tenido suerte, el día está despejado y las nieblas que recorren habitualmente las laderas y barrancos de la isla están bajas y nos regalan una vista maravillosa de las cumbres y roques de la isla.



El sendero que nos proponemos recorrer hoy, va desde el Contadero hasta la Ermita de Lourdes. Es un recorrido mágico lleno de formas y sonidos que nos acompañarán durante todo este viaje, despertando nuestros sentidos e imaginación. Como curiosidad decir que el nombre de "El Contadero" se debe a que éste era el lugar donde los antiguos habitantes de la Gomera contaban sus rebaños y ganancias del día.

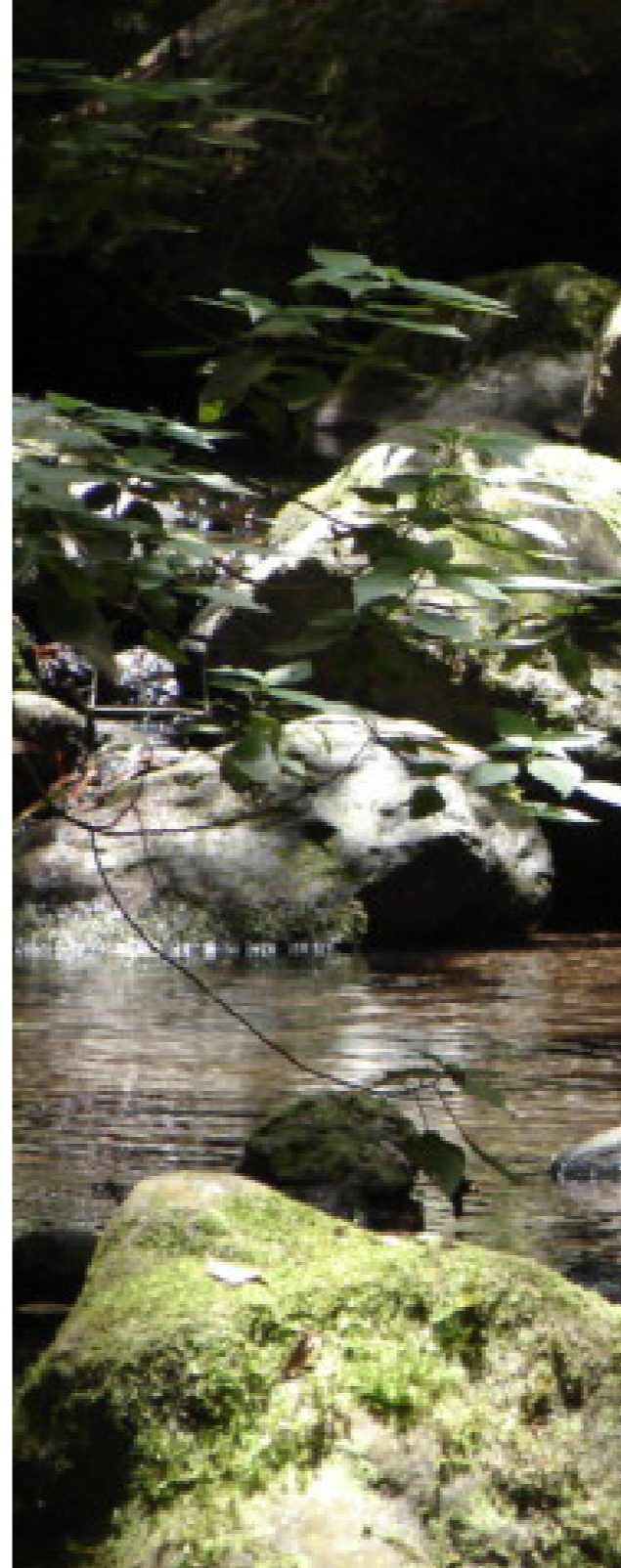
El recorrido tiene una distancia de unos 3 km en cada sentido y la duración aproximada del mismo nos puede llevar unas 4 horas, dependiendo de nuestra forma física y lo habituados que estemos a caminar. Lo único a tener en cuenta es el desnivel con el que nos vamos a encontrar y que en determinados puntos puede estar algo resbaladizo debido a la humedad presente, que nos regalan los vientos alisios.

Una opción interesante puede ser dejar el coche en el aparcamiento del El Contadero y empezar a andar en dirección a la Ermita de Nuestra Señora de Lourdes. El sendero se encuentra

bien delimitado y comienza con un suave descenso que rápidamente gana en desnivel, aunque está bien escalonado para de esta manera atenuar la dificultad de la pendiente.

Durante todo el recorrido nos envuelve un tupido bosque de laurisilva acompañado de enormes viñátigos, barbusanos, acebiños, brezos o fayales, entre otros árboles que llegan a alcanzar hasta los 40 metros de altura, además del sotobosque de helechos y musgos tan característicos de este tipo de bosque tan húmedo. Por otro lado, es habitual encontrarnos con pinzones vulgares durante todo el recorrido y no tanto con alguna paloma rabiche o turqué, endemismos de las islas.

Las formas de los árboles, las ramas caídas y colonizadas por las distintas especies, la hojarasca de miles de colores que todo lo rodea nos traslada a los bosques de los cuentos. En ese momento, después de llevar más de la mitad de la caminata, nos llega el rumor del agua correteando por el riachuelo del Cedro fluyendo libre a través del barranco. El riachuelo del Cedro es el más



importante de los que se encuentran en el Parque Nacional de Garajonay.

Al llegar al margen izquierdo del Barranco del Cedro, el sendero se vuelve menos inclinado llegando a una bifurcación que nos permite ir a las Mirleras o como es nuestra intención hacia la Ermita de Nuestra Señora de Lourdes. Cruzando el puente de madera, éste nos dejará en el sendero que continúa descendiendo hasta la Ermita.

Quizás sea un buen momento para dejarnos llevar por el sonido del agua, corriendo entre las piedras del riachuelo, el cantar de los pájaros y todos los sonidos del bosque. Después de refrescarnos y disfrutar del paisaje que nos envuelve, será el momento de reemprender la marcha, esta vez pendiente arriba para regresar a nuestro punto de partida, El Contadero. Un buen lugar para contar nuestra aventura a nuestros compañeros de camino, disfrutando de lo singular de este sendero y de este lugar maravilloso ■

[Fuentes consultadas](#)

